

Los nuevos grados, entre la novedad y la mera adaptación

Sólo queda un año. El curso 2009-2010, que comenzará el próximo mes de septiembre, será el último antes de que desaparezcan las carreras 'de siempre', esas licenciaturas, diplomaturas e ingenierías que han marcado la vida universitaria los últimos 30 años.

FUENTE | El Mundo Digital

12/06/2009

Sin embargo, y a pesar de lo que dice la sabiduría popular sobre las costumbres nacionales, no todo el mundo esperará hasta el último momento. Los jóvenes que ahora se están examinando de selectividad -y otros, claro- podrán elegir entre matricularse en los planes tradicionales en proceso de extinción u optar por los nuevos grados. Si bien el curso que ahora termina ha visto alumbrar una pequeña vanguardia de estos últimos, el catálogo de nuevas titulaciones para septiembre es mucho más amplio.

Allá por marzo, la ministra de [Ciencia e Innovación](#), Cristina Garmendia, aún poseedora de las competencias de Universidades, anunció a bombo y platillo que en septiembre se llegaría al millar en la oferta de grados adaptados. Ángel Gabilondo, que recuperó Universidades para el [Ministerio de Educación](#), mantuvo las pretensiones y, desde entonces, se han ido dando pasos en esa dirección. Lo último: el Consejo de Universidades verificó 813 títulos de grado hace una semana. Con esta cifra, sumada a los 113 que se han impartido este curso, se roza el millar deseado.

Mil grados que configuran prácticamente el 50% del catálogo universitario que deberá ofrecer la Universidad española en septiembre de 2010. Mil grados que superan una barrera psicológica y que han hecho sudar tinta gorda a las instituciones responsables de su acreditación y evaluación.

Tanto el Ministerio de Educación como la [Agencia Española de Evaluación de la Calidad y Acreditación](#) (Aneca), han estado en el punto de mira de todo el mundo: tanto los grupos anti-Bolonia, como la oposición política o las propias instituciones universitarias. El trabajo ha sido incesante y los rumores sobre su evolución, en los que se ha hablado de todo tipo de grados, como aquellos ligados a las necesidades profesionales derivados de la Ley de Dependencia, numerosos.

La Aneca, presidida por Gemma Rauret, ha estado en el ojo del huracán en todo este proceso. Denominada incluso como Objeto Volante No Identificado al no saberse muy bien de quién depende - eso dijo Gaspar Llamazares en la Comisión de Educación del Congreso de los Diputados-, por sus manos han pasado todos y cada uno de los proyectos de Grado, aquellos que han recibido el visto bueno y los que no.

El principal problema, como reconoce Rauret en una entrevista concedida a [CAMPUS](#), ha sido el concepto: mientras que el grado debe ser generalista y el máster de especialización, algunas propuestas no entendían este principio y han debido ser rechazadas.

En cualquier caso, la oferta de nuevos grados es amplia e interesante. A las titulaciones tradicionales, adaptadas al nuevo modelo, se suman ofertas novedosas como, por ejemplo, Ingeniería de la Energía en la [Universidad Rey Juan Carlos](#) o Ciencia y Salud Animal en la de [Lleida](#).

En estos días, los futuros universitarios cursan el que será último examen de selectividad. Es probable que no sean conscientes, pero serán los últimos que puedan elegir si entrar de lleno en el incipiente [Espacio Europeo de Educación Superior](#) (EEES) o quedarse en las ya conocidas licenciaturas, diplomaturas e ingenierías.

Aquellos que les sigan el próximo curso no tendrán la misma oportunidad. En 2010 será obligatorio que todos los estudios de nuevo acceso respondan a la fórmula del Grado. Por ello, el Gobierno ha enfatizado la puesta en marcha de un importante número de títulos: 813 que, junto a los 113 que se han impartido este curso, rozan el millar comprometido para este año.

Mientras tanto, las universidades han ido haciendo sus deberes. Aunque las hay que todavía no ofrecerán las titulaciones adaptadas, la mayoría sí mantiene una cartera más o menos amplia de nuevos grados. La oferta varía entre aquellos centros que han decidido mantener sus titulaciones adaptándolas al nuevo modelo y quienes han optado por ofrecer otras totalmente nuevas de acuerdo con una supuesta demanda no cubierta hasta el momento.

En el caso de las primeras se encuentra la [Universidad Carlos III de Madrid](#). Llevan un año presumiendo de pioneros y es que fueron los primeros del país en dejar a los estudiantes sin poder elegir: la opción era Grado sí o sí. Con esto, la UC3M lleva extinguiendo las licenciaturas, diplomaturas e ingenierías desde 2008.

«Es difícil distinguir qué efecto tiene introducir el modelo de Grado de las preferencias de los estudiantes», explica Isabel Gutiérrez, vicerrectora de Grado de la UC3M. «El año pasado fuimos la universidad que más oferta cubrió y completamos la mayor parte de nuestras plazas en primera opción. Pero creo que el éxito se debió al ser los primeros que ofrecimos grados», añade.

Gutiérrez confirma que el nuevo modelo de estudios impone a cada Universidad la necesidad de buscar un valor añadido que la distinga de las demás. En el caso de la UC3M, se mantienen las carreras tradicionales con una marca de la casa: dos titulaciones -Economía y Administración de Empresas- se ofrecen íntegramente en inglés, mientras que Periodismo y Comunicación Audiovisual, Finanzas y Contabilidad, y las ingenierías son bilingües, es decir, lo que implica que al menos el 50% de los créditos se imparten en inglés.

Otra universidad madrileña, la Rey Juan Carlos (URJC), ha apostado en cambio por ofrecer estudios desconocidos hasta el momento al tiempo que adaptaba los que ya tenía. «La oportunidad que vemos en Bolonia es la de aprovechar espacios no cubiertos hasta ahora», explica Fernando Suárez, vicerrector de Profesorado y Ordenación Académica. Entre los estudios más interesantes que ofrece la URJC, destacan los grados en Ingeniería de la Energía y en Ingeniería Medioambiental.

El desarrollo de un sistema energético sostenible y el futuro medioambiental centran ambos estudios, pero siempre «desde un punto de vista técnico», como recalca Suárez. Y ejemplifica: los licenciados en Ciencias Ambientales son los encargados de evaluar el impacto ambiental, mientras que nosotros formaremos a los técnicos que evitarán dicho impacto.

Por su parte, la [Universidad Pompeu Fabra](#) (UPF) ha buscado nuevos títulos al tiempo que adoptaba los tradicionales. Como explica Josep Eladi Baños, se han mantenido las titulaciones que tenía la UPF, al tiempo que se han añadido otras que no existían pero no ocupan un nuevo espacio como Medicina, Criminología o Periodismo. En este último Grado se obliga a los alumnos a completar, en los dos primeros años, uno de los cuatro itinerarios que contemplan (Humanidades, Política, Derecho y Economía). Como ejemplo de la preocupación por la internacionalización destaca la oferta del Grado en International Business Economics, íntegramente en la lengua de Shakespeare.

Ejemplo de novedad es la Universidad de Lleida. Entre sus ofertas para el curso que viene, llaman la atención títulos como el Grado en Ciencia y Salud Animal, único en toda España, y el Grado en Estudios Catalanes y Occitanos. En una línea similar, la [Universidad Autónoma de Madrid](#) ejemplifica cómo hacer interesante un área tradicional -en este caso las filologías- con nuevas titulaciones. El curso que viene podrá estudiarse el Grado en Estudios de Asia y África: Árabe, Chino y Japonés, así como el Grado en Lenguas Modernas, Cultura y Comunicación.

Otros centros, como la [Universidad de Valladolid](#), han buscado otra forma de ofrecer un valor añadido con títulos ya existentes: presumen de ser los primeros de la comunidad autónoma que ofrecen grados en Educación Infantil, Primaria y Social. La [Universidad Politécnica de Madrid](#) ha sido más conservadora, pero mantiene atractivas ofertas como los grados en Ingeniería del 'Software' y en Ingeniería Telemática. La de [Alcalá de Henares](#), por su parte, ha incluido la Biología Sanitaria y la Ingeniería de la Edificación... El listado es amplio y la oferta interesante. Ahora queda ver si las novedades encuentran respuesta en la demanda.

Autor: Alfonso Mateos Cadenas